
**CORRESPONDENCIA ENVIADA
POR A CARLOS E. RESTREPO
A FRANCISCO ANTONIO CANO.**

1911 – 1930.

Esta correspondencia hace parte del archivo personal de Carlos E. Restrepo, que se conserva en la Biblioteca Central de la Universidad de Antioquia en Medellín.

La transcripción estuvo a cargo de la historiadora *Ruth María Moncada Roldán*.

Bogotá, Abril 26 de 1911.

Facano.

Medellín.

Gustosamente recomiendo asunto de su telegrama de hoy.

Bogotá, 28 de abril de 1911.

Señor Francisco A. Cano.

Medellín.

Muy querido amigo:

Contesto su agradable carta de 29 del mes próximo pasado.

Ha de saber usted, y le hablo en serio, que tengo el antiartístico gusto de complacerme en las cartas con enmendaduras: les dan éstas un carácter personal que no tienen las muy limpias y peinadas: una chifladura mía, como otra cualquiera.

De lo que me admiraría sería que usted no encontrara tachas que ponerle á mi Gobierno: en primer lugar, en política no se hace lo que se quiere, sino lo que se puede; y en segundo, piense usted que si un gobierno da gusto completo a un ciudadano, es necesario que tenga descontentos á muchos.

Su busto de Girardot ha gustado mucho á los que han podido admirarlo; se reproducirá en uno o dos periódicos, con el regio artículo de F. Gómez. Al ver la ampliación se me ocurre esta pregunta, y perdone: ese Girardot no le quedaría mas viejo que el difunto? Puede ser esto cuestión de punto de vista, y desaparecer la madurez de la edad, colocándose el observador al pie del hermoso monumento que usted con arte tan maravillosa levantó.

Espero la anunciada carta sobre la estatua de Córdoba; nuestro flaco tesoro le da tiempo para meditar su plan y escribir la carta.

Usted sabe que puede contar conmigo hasta donde mi brazo alcance, y que soy siempre su afectuoso admirador.

Carlos E. Restrepo.

Bogotá 8 de Mayo de 1911.

Facano.

Medellín.

Saludolo. Querría venirse como subdirector Escuela de Bellas Artes, con sueldo seguro de ochenta pesos, fuera de eventualidades que tal vez puedan agregarse. Suplícole pronta respuesta. Amigo.

Bogotá, 4 de Noviembre de 1911.

Señor don

Francisco A. Cano.

Medellín.

Muy querido amigo:

Si por mi fuera, hacia muchos días y hasta años que hubiera puesto á Tobón Mejía en el nicho de oro en que deben estar los artistas de veras, anticipando – y aún sobrepasando – los deseos expresados por usted en su carta de 11 del mes pasado.

Desgraciadamente, yo no puedo gastar nada sin autorización del Congreso, donde no ha podido prosperar el proyecto de Tobón Mejía ni otro alguno que no implique el reparto del Tesoro nacional entre los

Departamentos y Municipios hambreados y pedigüeños. Pueda ser que la suerte nos depare un pueblecito en París, bien oscuro, de modo que no se vea que yo he dado á un antioqueño aquello á que sólo tienen derecho los que ni lo sean.

Debo esperar, y espero, que la reforma ideada por usted para la Escuela de Bellas Artes de esta ciudad, sea una innovación afortunada; si escribe, algo, mándamelo por acá; y si lo escrito no le resulta como usted lo teme deme cuenta de los triunfos prácticos.

Mil gracias por la autorizada defensa que usted ha hecho de mi gobierno, y la derrota que ha dado á la suspicacia de mis paisanos. Yo permanezco tranquilo contra toda clase de ataques: si no alcanzo á hacer mucho, nadie puede llamarse á engaño, porque todavía es menos lo que prometo.

Tenga usted muchas felicidades y mande á su amigo muy adicto.

Carlos E. Restrepo.

Diciembre 22 de 1911.

F. A. Cano.

Medellín.

Saludolo cordialmente - Refiriéndome carta del seis – hoy no es posible la Subdirección; habiendo cesado de regir las leyes que me autorizaban para reorganizar oficinas; pero me ocupo con D. Marco Fidel, que ha mostrado mucho interés en el asunto, en ver sí por medio de clases suplimos aquella deficiencia. Affmo.

Enero 16 de 1912.

Facano.

Medellín.

Agradezco sincero interés que manifiesta en telegrama del doce – lo que no puedo comprender es que en el Dr. Jiménez se hayan refugiado las últimas esperanzas para la Instrucción Pública y la última defensa del republicanismo – Amigo.

Enero 20 de 1912.

Facano.

Medellín.

Nombré a Tobón Mejía Cónsul en Génova. Espero no se lo tomen á mal. Amigo.

Febrero 2 de 1912.

Facano.

Medellín.

Saludolo afectuosamente. Espero que pueda aceptar Litografía con noventa pesos; puede allí prestar muy útiles servicios y trabajará por mejorarlo con clases. Lo principal es comenzar. Amigo.

Febrero 10 de 1912.

Facano.

Medellín.

Saludolo y avísale que habiéndome entendido con Ministro Hacienda y Director Correos juzgan inaplazable licitación de estampillas, entre otras causas, por tener cálculos de que salen más baratas en el exterior. Afectísimo.

Marzo 11 de 1912.

Facano.

Medellín.

Celebra pascuas y venida. Amigo.

Marzo 4 de 1912.

Facano.

Medellín.

Salúdolo y avísale recibo carta de veintitrés pasado. Veo que puede hacerse por Valenzuela. Que hubo de su viaje?. Amigo.

Bogotá, 8 de Febrero de 1913.

Sr. Dr.

F. A. Cano.

Presente.

Apreciado amigo:

Como se lo había prometido, estudié esta mañana detenidamente con el Dr. Cuervo Márquez la organización que está pidiendo la Escuela de Bellas Artes.

El tiene las mismas ideas nuestras y quiere hacer la reforma; desgraciadamente, vimos que se opone el presupuesto, que detalló todas las clases y oficios que pueden establecerse. Ya se ha rechazado una nómina por que se da clase de Acuarela en vez de Grabado, que dice aquel imperativo documento.

Sin embargo, algo puede iniciarse y para ello quedé con el Dr. Cuervo que Ud. se sirviera pasar á conferenciar con él.

Consérvese sin novedad y mande a su amigo.

C. E. Restrepo.

Bogotá, Enero 2 de 1914.

Señor Don Francisco A. Cano.

Presente.

Muy querido amigo:

Sería una vulgaridad ponerme á calificar su cuadro Horizontes, me ha parecido infinitamente superior á todos los elogios que de él se han hecho y á todas las ideas que de él me han formado por descripciones y reproducciones.

Como Isabel me manifestó que usted aprobaba la idea de exponerlo en la Galería, sería conveniente que usted se diera una vuelta por Palacio para que pudiera quedar á su gusto.

Su amigo afectísimo.

Bogotá, 18 de Junio de 1914.

Señor Don Francisco A. Cano.

Presente.

Muy querido amigo:

Que haga mucho en la rifa de su famoso cuadro y que me lo gane yo.

Me dice Tobón Mejía que por conducto de usted remite algo para mi lo ha recibido?

Su amigo afectísimo.

C. E. Restrepo.

Medellín, Marzo 6 de 1915.

Señor.

F. A. Cano.

Bogotá.

Muy querido amigo:

Con la carta de 19 del mes pasado recibí su cuadro formidable. En esta su casa lo hemos acogido con verdadero entusiasmo y le hemos hecho lo que hoy se llama “una entronización”. Ocupa el centro de la sala principal de mi casa y, si no me engaño, tiene la propia luz, pues la entra precisamente por el lado por donde el artista iluminó la escena.

No sé si es preocupación de cariño, pero me parece que Horizontes ha ganado mucho con el viaje y con su presencia en los propios horizontes: abro el ventanal de la izquierda de la sala y veo un pedazo de cordillera y otro de cielo, que parecen los originales del cuadro: el camino de Guarne y el alto de la Laguna. Ojalá pudiera Ud. asomarse un momento.

Entregue á A. Cano los \$9.50, según su indicación. Va recibo.

Mis agradecimientos. Mil felicidades para Ud. y los suyos y mande á su buen amigo.

Carlos E. Restrepo.

Medellín, Febrero 14 de 1916.

Señor D. F. A. Cano.

Bogotá.

Muy querido amigo:

Lo saludo y me refiero a su dolorosa carta de 5 de los corrientes.

He estado hablando con Libardo López y Clodomiro Ramírez sobre la tremenda situación de Perucho (por otra parte tan buscada y tan contra mis reiterados consejos), y todos hacemos esfuerzos para aliviarla. Por mi parte, he empeñado a mis mejores amigos que tienen trabajo para que me ayuden a solucionarla, y espero que pueda darle pronto alguna esperanza o realidad.

Quizá a ninguno le queda mas difícil que a mí conseguir el pronto remedio que la situación y Ud. requieren, dada la falta de influencias oficiales que tengo, y el hecho de que yo mismo no ha podido resolver el problema de mi trabajo y me encuentro poco menos que de balde y buscando en que ocuparme. A mí si que se me puede decir sálvate a ti mismo.

Deseo para Ud. y los suyos toda clase de venturas repito un amigo muy adicto.

Carlos E. Restrepo.

Medellín, Agosto 12 de 1919.

Sres.

Jorge de la Cruz y F. A. Cano.

Bogotá.

Apreciados amigos:

De ambos he recibido sendas cartas en el sentido de ver cómo se le ayuda a Catalina en la desgraciada muerte de Pedro.

En verdad que yo había creído que él se daba por muerto para conmigo desde hace más de un año, cuando le escribí dos cartas urgentes y no contestó a ninguna. Pero eso no obsta para ayudar a la pobre viuda, hasta donde se pueda.

He hablado con el Dr. Libardo López y con Félix Restrepo, y ambos me dicen que en estos mismos días se puede disponer de algunos reales procedentes de la mortuoria de Da. Cecilia; que con ello y un solar de Pedro podrán reunirse unos \$2.500.

A los tres nos ha parecido que el mejor empleo que debe empezarse a dar a esa suma, es que Catalina y la familia regresen a esta ciudad, en donde se les puede atender más fácilmente.

Para lo que pueda y deba hacerse, me entenderé aquí, y con mucho gusto, con el Dr. López y con Félix.

Tengan la bondad de reiterar a Catalina la expresión de mi condolencia y la de mi familia, y Uds. Manden a su amigo aftmo.

Carlos E. Restrepo.

Medellín, Mayo 15 de 1924.

Señor.

F. A. Cano.

Bogotá.

Muy querido amigo:

Con su carta de 1 de este mes, me llegaron las fotografías del malhadado busto que quieren erigirme los manizalitas. Ojalá se rompa en el camino.

No soy quien para juzgar ni las obras artísticas de Ud. ni menos las reproducciones de mi triste imagen; pero el busto debe de estar bueno, por ser obra suya, a pesar de la poca inspiración que prestaba el original. En mi casa, que son bastante parciales a favor mío, dicen que les parece muy bueno, muy expresivo, aunque una de las hijas agrega que expreso un mal humor que no me es habitual.

En todo caso mil gracias por todo, especialmente por haberse prestado Ud. a poner su mano perdurable en quien se siente tan perecedero.

Sabe Ud., lo mucho y cordialmente que quiero a Bogotá, al Bogotá material, social y hospitalario..... a todo el que no me hable de política; de modo que pondré todo mi corazón para contribuir a su belleza y engrandecimiento; salvo que para escribir lo que Ud. desea le pido una tregua, mientras salgo – en los pocos ratos que me quedan de la noche – de una infinidad de compromisos literarios en que constantemente me ponen. Habrá visto lo poco que escribo en COLOMBIA, y es que no me dejan las colaboraciones pedidas.

Sea feliz con los suyos y mande a su admirador y amigo.

C. E. Restrepo.

Medellín, Marzo 10 de 1930.

Señor D.
Francisco A. Cano.

Bogotá.

Muy querido amigo:

Mucho le he agradecido su carta tan cordial de 27 del mes p. pdo., y también me ha agradado mucho por tener frescas y buenas noticias de Ud.

No sabía que hubiera estado enfermo, más como ha mejorado me felicito de veras por ello.

Ya Ud. ve: las ideas republicanas, que muchos juzgaron muertas, no estaban sino dormidas como dijo Jesús de la hija de Jairo; y es que cuando las ideas son verdaderas no mueren nunca.

Ahora, lo que falta es que las avivemos y las practiquemos con valor para que no vuelva a caer sobre ellas un letargo pernicioso.

Confío en que Ud. y los suyos prosperen por los cuatro puntos del horizonte, y acepte un abrazo que le manda este amigo, que de veras lo admira y lo quiere.

Carlos E. Restrepo.

Bogotá, Agosto 13 de 1930.

Señor D.
Francisco A. Cano.

Presente.

Muy querido amigo:

Ya llegó a mis manos su carta del 11, después de que fue ampliada por nuestra conversación de hace dos días.

Hoy mismo me dirijo al doctor Carbonell para que le ponga cuidado a la Escuela de Bellas Artes, en la que verdaderamente se deben aclarar las cosas y darles marcha en reglas. Sé que ayer mi sobrina María Teresa, con recomendación mía, habló con el doctor Carbonell quien la recibió con marcada benevolencia. Usted sabe que la oradora no pudo ser más elocuente y tenaz.

Esperando que este asunto se resuelva satisfactoriamente, me repito como su muy adicto amigo.

Carlos E. Restrepo.